



[El Gobierno 'maquilla' la regularización de inmigrantes con guías de 'Lectura Fácil' y vídeos](#)

AEC

16/06/2026

El Gobierno de Pedro Sánchez ha anunciado una nueva medida en materia de inmigración que, bajo un barniz de modernidad y sensibilidad social, esconde una maniobra de marketing político con potenciales consecuencias graves. El Consejo de Ministros ha aprobado una reforma para hacer más «accesible» el procedimiento de regularización, pero sin tocar el fondo del asunto: los requisitos legales para obtener los papeles. En la práctica, se trata de una operación cosmética que simplifica la información, no el proceso, y que envía una señal peligrosa al exterior.

La propaganda de la «accesibilidad»

El Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, ahora dirigido por Elma Saiz, presenta la iniciativa como un gran avance. Se ha creado un portal web unificado, guías en formato de «Lectura Fácil» y vídeos en lengua de signos para explicar los trámites. El objetivo declarado es eliminar las «barreras administrativas» para quienes no dominan el castellano o tienen dificultades de comprensión. Una medida que, en apariencia, busca la inclusión.

La Realidad: No es una nueva regularización

Es crucial entender que esta reforma no modifica ni una coma de los requisitos de fondo para obtener la residencia por arraigo (social, laboral, familiar o para la formación). No se reducen los plazos de estancia irregular exigidos, ni se flexibilizan los contratos de trabajo necesarios. Es, en esencia, un rediseño de los folletos informativos, no de la Ley de Extranjería.

El Ejecutivo se escuda en el cumplimiento del Pacto Mundial para la Migración de la ONU, un acuerdo no vinculante que insta a los países a ofrecer información comprensible. Sin embargo, la sobreactuación del Gobierno al presentar este cambio administrativo como una política de calado revela sus verdaderas intenciones: contentar a sus socios de la izquierda radical y a las ONGs afines, que presionan constantemente por una regularización masiva.

El temido ‘efecto llamada’ y la presión en las fronteras

Aunque el Gobierno insista en que los requisitos no cambian, el mensaje que se proyecta internacionalmente es el de un país que allana el camino hacia la regularización. Las mafias que trafican con seres humanos no distinguen entre reformas legales y campañas de comunicación. Para ellas, cualquier gesto de flexibilización es una oportunidad de negocio. Esta medida, por tanto, corre el

riesgo de alimentar un nuevo ‘efecto llamada’ en un momento de máxima presión migratoria en Canarias y la frontera sur.

«Las políticas de Sánchez son un imán para la inmigración ilegal. Cada gesto, cada anuncio, es interpretado como una invitación a venir a España de forma irregular con la esperanza de una regularización final».

– Declaraciones recurrentes de portavoces del Partido Popular y VOX sobre la política migratoria del Gobierno.

El problema de fondo

Según estimaciones de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Funcas), en España residen entre 390.000 y 470.000 personas en situación irregular. Una cifra que esta medida de «accesibilidad» no resuelve y que podría verse incrementada si se percibe una mayor facilidad para obtener la residencia.

Un movimiento táctico ante la ILP de regularización

La decisión del Gobierno no es casual. Se produce mientras en el Congreso de los Diputados se tramita una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) que, respaldada por más de 600.000 firmas, pide una

regularización extraordinaria y masiva. Dicha ILP cuenta con el apoyo de los socios parlamentarios de Sánchez, desde Sumar hasta ERC y Bildu, lo que coloca al PSOE en una posición incómoda.

Apunte Jurídico

Esta reforma es puramente administrativa y se aprueba vía Consejo de Ministros, sin pasar por el Parlamento. Es una forma de que el Gobierno aparente estar actuando en materia de inmigración para calmar a sus socios, sin necesidad de afrontar el coste político y el debate legislativo de una regularización masiva como la que exige la ILP. Es una maniobra de distracción para ganar tiempo y evitar una fractura en la coalición.



En conclusión, el Gobierno vende como un avance social lo que no es más que un ejercicio de propaganda. Se invierten recursos públicos en maquillar los procedimientos mientras se elude el debate serio sobre el control de fronteras, la sostenibilidad del estado del bienestar y un modelo de inmigración legal, ordenado y vinculado al mercado laboral. Una vez más, parches y gestos para la galería en lugar de políticas de Estado.

Maniobra de Marketing: Se presenta un cambio informativo como una gran reforma migratoria.

Riesgo de 'Efecto Llamada': La simplificación percibida puede incentivar la inmigración irregular.

Sin cambios reales: Los requisitos legales para la

| regularización por arraigo siguen siendo los mismos.

| **Táctica política:** Una respuesta de bajo coste a la presión de sus socios para una regularización masiva.